

Intervención de Alberto Núñez Feijóo

Comité Ejecutivo Nacional
12 de mayo de 2025

Muy buenos días a todos y muchas gracias por estar aquí, a todos los compañeros y compañeras que forman parte del Comité Ejecutivo Nacional, como viene siendo habitual, de una forma especial a los presidentes de partido y de gobierno de comunidades autónomas que tienen sus agendas institucionales, así como alcaldes y alcaldesas que os habéis trasladado hasta aquí.

Permitidme comenzar por algo con lo que podemos estar satisfechos: España ha acogido un gran congreso para todo el Partido Popular Europeo.

Hemos demostrado que el PP español es un equipo que está en forma. Y el Congreso ha sido un acierto: por su contenido, su claridad política y sus decisiones.

Una de esas decisiones lleva nombre propio y español: Dolors Montserrat Montserrat, la nueva secretaria general del Partido Popular Europeo. Dolors Montserrat es la número dos del Partido Popular Europeo. O, dicho de otra forma: el primer partido de España estará al frente de la sala de máquinas del primer partido de Europa.

Lógicamente, Dolors tendrá que ocuparse de coordinar el partido en las 27 naciones que lo conforman y, por lo tanto, tiene que quedar liberada de dirigir la acción del PP de España en el Parlamento Europeo.

El presidente del partido, el alemán Manfred Weber, ha escogido a la mejor persona para ayudarle en el EPP y yo voy a elegir también a la mejor persona para coordinar nuestra delegación y ser el portavoz en Bruselas.

Quien dirigió la campaña electoral de las europeas y quien logró, junto con los integrantes de la lista el grupo más amplio en dos décadas, ahora coordinará el grupo con su experiencia y su capacidad política.

En consecuencia, propongo que Esteban González Pons asuma la responsabilidad.

Querido Esteban: como nos propusimos en otro congreso, el celebrado en abril de 2022 en Sevilla, donde, por cierto, dirigiste el Comité de Organización del Congreso que presidiste, estoy convencido que ahora también lo haremos bien.

Más allá de los nombres, que por supuesto nos enorgullecen, creo que lo más

importante de este Congreso ha sido dar respuestas claras y concretas de la Unión que quiere construir el primer partido de Europa.

Decirles claramente a los ciudadanos que defendemos una inmigración ordenada y no una inmigración irregular. Decirles a los ciudadanos que la seguridad y la libertad es y son fundamentales a todos los niveles. Que el respeto al Estado de Derecho, al cumplimiento de la ley y a la separación de poderes tienen que ser norma común en todos los estados. Que una política comercial abierta y justa, porque el proteccionismo sólo sirve para reducir el futuro, ha de ser una manera de dirigir la Comisión.

Decir también que los agricultores, los pescadores y los ganaderos deben ser la primera especie a proteger del sector primario. Que una política que se anticipe y no improvise es el marchamo del partido. Y una Unión Europea que dé prioridad a lo esencial y no se pierda en la anécdota reglamentaria también ha de serlo.

En definitiva, el Partido Popular español propone al Partido Popular Europeo una Europa y una España de valores.

Todo esto lo dijimos aquí, en España, concretamente en Valencia. Y lo hicimos durante un Congreso cuya primera jornada coincidió paradójicamente con el gran apagón, primer gran apagón de la historia de España.

Allí estábamos ante representantes de todas las naciones, con varios primeros ministros presentes en nuestro país, con los máximos dirigentes de la Unión: la presidenta de la Comisión, la presidenta del Parlamento como testigos.

Y en medio de un debate sobre cómo reforzar Europa en el nuevo orden mundial, el Gobierno de España no fue capaz de garantizar que hubiese luz ni comunicaciones ni de dar una explicación o una disculpa.

A todos ellos tuve que reiterarles que, pese a su Gobierno, al Gobierno de España, España es una gran nación. Porque lo creo y además porque lo somos.

Padecieron, como todos los españoles, un Gobierno incompetente. Pero también comprobaron que hay una España que funciona.

Es la España que no está en La Moncloa. La que está en los hospitales, en los comercios, en las empresas, en los hogares, en el campo, en las aulas. Es la España que cumple. La que no se resigna. La que tira del país.

Esa es la España para la que el Partido Popular reivindica el protagonismo ante quien sólo piensa en sí mismo. Y esa es la España que cada vez pide con más fuerza un cambio.

El actual Gobierno nació con una gran mentira: la amnistía, la amnistía negada en la campaña y moneda de cambio para la investidura del perdedor.

Nació así y ahora convive con la corrupción. Y no pierde una sola oportunidad para demostrar su incompetencia.

Incompetencia para gestionar. Todo lo que tocan se estropea. Todo lo que tocan se deteriora.

Incompetencia para poner excusas. Hay que ser ridículos para culpar al PP del apagón o de que los trenes se paren atrapando a miles de personas.

Incompetencia también para responder con un mínimo de humanidad. Explicaciones tardías e insuficientes. Engaños. Cero disculpas. Y total indolencia cuando la gente se ve abandonada.

Incompetencia hasta en lo que dominan, que es mentir. Porque ya nadie les cree. Hay quien les vota, pero no hay quien los crea. Y para muestra, la última comparecencia del señor Sánchez: tres horas en el Congreso de los Diputados convertidas en una montaña de mentiras y de contradicciones.

¿Pero sabéis cuál es el verdadero problema? Quién paga esto. Todo esto lo pagan los españoles. Toda esta incompetencia, esta mentira la pagan los jóvenes con sus aspiraciones frustradas; que no pueden ni plantearse tener una vivienda.

Todo esto lo pagan los autónomos, que no tienen ni el más mínimo respaldo. Todo esto lo pagan las empresas que generan empleo y reciben sospecha.

Pero lo pagan, por supuesto, también los trabajadores que -a diferencia de ellos- sí se esfuerzan y muchas veces no llegan a fin de mes.

Los españoles, que pagamos cada vez más impuestos, recibimos a cambio: inseguridad, apagones y sermones, instituciones degradadas, peores servicios públicos y peor futuro.

Por cierto, perdonadme los presidentes a los que no he tenido tiempo de saludar: el presidente de la Junta de Andalucía, de Murcia, de Castilla y León, Aragón, Extremadura y el vicepresidente de Canarias. Perdonadme el presidente del partido en Euskadi, en Castilla-La Mancha y Navarra.

Lo cierto y verdad es que, para mí, ninguno de ellos son ni petardos, ni hipócritas, ni impresentables. Son compañeros, amigos y servidores del Estado.

Es verdaderamente lamentable. Hay más preocupación en Moncloa y Ferraz por los Whatsapp que por el apagón o el caos en Renfe y eso no puede ser.

España no se merece un gobierno colapsado y un presidente en pánico.

España es una gran nación, una de las naciones más antiguas de la tierra. Una gran nación que no merece el deterioro al que la arrastra un Gobierno decadente.

A nosotros nos gusta España como es. Nosotros no queremos destruirla, ni dividirla. Lo que hay que cambiar es a este Gobierno. Porque este Gobierno es el colapso y España necesita que la dejen funcionar.

Vamos a hacerlo.

Os propongo varias cosas. Primero, recuperar el pulso de este país. Segundo, vamos a darle a España un Gobierno que sirva, una política que sume, una voz que la defienda y unas manos que trabajen por y para ella.

Vamos a darle a España la confianza que merece tener en sí misma. Vamos a darle a España una confianza en sus instituciones que pertenecen al pueblo, no a un partido ni a una persona. Vamos a darle confianza a los que trabajan y no llegan.

Vamos a darle confianza a los jóvenes para que quieran y puedan comerse el mundo. Vamos a darle confianza a los que piensan que da igual quien les gobierne y les vamos a demostrar que no es así. Y vamos a hacerlo con hechos.

La confianza empieza por la verdad y los españoles la sabrán. Aunque el Gobierno se esconda, los españoles sabrán por qué se han quedado sin luz y sin comunicaciones. Y los españoles sabrán en qué se ha gastado el Gobierno su dinero.

Si el Gobierno no explica en qué se han gastado el dinero de las 97 subidas de impuestos que nos han endosado, lo explicará el Gobierno que viene.

Y si Pedro Sánchez se niega a bajar los impuestos y ayudar a los españoles, lo voy a hacer yo en cuanto llegue al Palacio de La Moncloa.

Vamos a hacerlo entre todos.

¿Y cómo? Vamos a apoyar a las familias. Vamos a acompañar a quienes crean empleo. Vamos a darle esperanza a los jóvenes que tiene toda su vida por delante. Vamos a garantizar la seguridad porque eso también es vivir mejor. Vivir con miedo no es vivir. Y quien respeta la ley no puede estar más desprotegido que quien la incumple.

Vamos a reponer el respeto y la utilidad a las instituciones. Y, sobre todo, vamos a devolver el respeto a los ciudadanos.

Amigas y amigos, todo esto no lo haremos solos. Ya hemos sufrido demasiado con quien cree que se basta por sí mismo y que está por encima de todos. Lo haremos con los españoles estando a su lado. Estando a su servicio.

Y solo el PP lo puede hacer. Lo digo de verdad y claramente, sin titubeos ni adornos discursivos. A los demás ya no les queda nada. El PSOE ha sido expropiado por el sanchismo y, por tanto, se le ha acabado el discurso. A sus socios se les ha caído toda la credibilidad. Y a Vox se le ha caído el patriotismo porque han antepuesto una palmadita en la espalda de sus aliados extranjeros a los intereses de nuestro país.

Nosotros seguimos defendiendo los intereses de este país por encima de todo. Seguimos pudiendo apelar a la confianza porque estar en la oposición es la muestra de nuestra coherencia.

Y tenemos discurso porque tenemos principios y tenemos un proyecto para nuestra nación.

Queridos amigos, repasemos lo que han sido los últimos meses. Los últimos meses son la muestra de la decadencia del Gobierno. Por la imputación de la mujer del presidente y el procesamiento de su hermano. Por la imputación de su número dos pasado y las sospechas sobre su número dos presente. Por las actuaciones presuntamente fuera de la ley de quien debe velar por cumplirla,

como es el fiscal general del Estado.

Por un Gobierno obligado a hablar de lingotes, fiestas, furgonetas y de becarias. Por un Gobierno con apoyo fijo discontinuo en el Consejo de Ministros e inexistente en el Congreso. Por un Gobierno sin Presupuestos y sin vergüenza.

Por un Gobierno que pide permiso cada mañana a Waterloo para seguir existiendo. Por un Gobierno que utiliza el dinero de todos para intentar comprar medios privados mientras le agasajan cada día los medios públicos.

Por todo ello y porque no me fío de Sánchez, debemos estar preparados.

España necesita futuro y ahí es donde está y estará el Partido Popular. Tenemos que salir de esta trampa política que lo ha convertido todo en absurdo e inútil. Tenemos que activar el modo futuro al 100% porque no hay un solo minuto que perder. Hay mucho que hacer y hay que empezar ya.

Amigos, hoy aquí se está reuniendo el primer partido de España. Hoy aquí se está reuniendo el primer partido en el Congreso de los Diputados, con su mayoría absoluta en el Senado, con su mayoría en el Parlamento Europeo y el primero en las comunidades autónomas españolas y en los ayuntamientos de nuestro país.

Y juntos vamos a dar el paso adelante que necesita nuestro país. Estamos a punto de arrancar un nuevo ciclo electoral y vamos a estar preparados. España necesita con urgencia un tiempo nuevo y tenemos que estar listos para liderarlo.

Así que, sin rodeos, quiero anunciaros mi decisión de convocar un Congreso Nacional con el objetivo de activar el partido, prepararlo para hacer frente en las urnas a Pedro Sánchez y diseñar, desde ya, una alternativa de gobierno definitiva, sólida y decidida a la altura de un gran país que somos.

Esa es mi decisión, meditada desde hace tiempo, que hago pública hoy.

En consecuencia, el próximo lunes, 19 de mayo, celebraremos la Junta Directiva para someter a consideración esta propuesta que hoy hago pública ante el Comité Ejecutivo Nacional.

Voy a proponer que sea este Congreso en Madrid, en aras de facilitar los desplazamientos a los afiliados de mi partido. Voy a proponer que sea inmediatamente después del final de este periodo de sesiones para no

distraernos en la labor de control del Gobierno y así poder iniciar el próximo curso político en septiembre, plenamente operativos.

Por tanto, sí, vamos a pasar del cónclave del Papa al cónclave del PP.

Queridos amigos, pese a ser extraordinario, por el hecho de celebrarse antes de que venzan los cuatro años, creo que debe ser ordinario, desde el punto de vista de las ideas y del proyecto. Y, por eso, propondré que salgamos de él con una ponencia política marco, que defina nuestras prioridades, y con otra de estatutos, que defina nuestro funcionamiento interno.

Vamos a definirle a los españoles un futuro claro. Les vamos a decir a los españoles lo que proponemos, lo que haremos y lo que, entre todos, vamos a conseguir.

Este Gobierno está ya en su cuenta atrás, dure lo que dure. Pero, lo más importante, nosotros tenemos que activar ya el contador del cambio, con un equipo reforzado, con un proyecto ilusionante y con la determinación de servir a España.

Estoy seguro de que yo puedo ofrecérselo a todos vosotros. Es decir, presentaré mi candidatura para seguir presidiendo el Partido Popular.

Y también estoy seguro de que el Partido Popular, que es lo importante, se lo puede ofrecer a todos los españoles.

Vamos a transformar la lógica indignación en esperanza por el futuro. Vamos a transformar el hartazgo en ganas de cambio. Y vamos a transformar la mayoría social que ya hay en mayoría política.

España no está perdida. España está esperando y nosotros estaremos preparados.

Por tanto, queridas compañeras y compañeros, no perdamos ni un minuto más, vamos a por ello.